

Una orquesta de discípulos misioneros

PARTICIPANTES DE LA ASAMBLEA ECLESIAL DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE COMPARTEN CON 'MISIÓN CELAM' SUS REFLEXIONES EN ESTE PRIMER ANIVERSARIO DEL ACONTECIMIENTO

ÁNGEL ALBERTO MORILLO

A un año de la primera Asamblea Eclesial de América Latina y el Caribe, sigue latente el compromiso de “ser discípulos misioneros en salida”. Más allá de todo este proceso que aún continúa y se entronca con el camino sinodal al que ha convocado el papa **Francisco**, *Misión Celam* recopiló algunos testimonios de sus protagonistas.

“INSUMO VITAL PARA EL CAMINO”

Juan José Morán, un laico de la arquidiócesis de Panamá, ha destacado que “la parte que más nos ha gustado es poder ir a las diferentes parroquias y comunidades para llevar este mensaje del nuevo rol que está pidiendo la Iglesia para el laicado”. Asegura que lo generado en el seno de la Asamblea será “un insumo vital para el actual camino sinodal y poder convertirnos en una mejor Iglesia, mirando hacia los más necesitados, una Iglesia enfocada como Cristo la necesita”.

LOS PUEBLOS ORIGINARIOS

Evy Muñoz Reyes vive en ciudad de Cadama, al norte de Chile. “Para mí, la Asamblea Eclesial fue una gran experiencia, pero siento que todavía le debemos, especialmente en mi caso, acá donde yo estoy, con los pueblos originarios”. Explica esta laica que “necesitamos acompañarlos en su forma de vivir su fe, destacar lo que ellos hacen con la tierra, respetar su cultura. Es un punto que

quedó de la Asamblea que no lo hemos tocado al menos aquí en mi país”. Factores que considera claves para “ser verdaderamente una Iglesia en salida, encontrarnos con ellos, para realmente ser una Iglesia que escucha y, sobre todo, como dijo el papa Francisco, ser una Iglesia en desborde con ellos, que podamos entregarles nuestro amor y salir al encuentro sin miedo y estar involucrados”.

LA MÁS VETERANA

Con 88 años, **Lucía Alvear Ramírez**, laica, presidenta de la Federación Colombiana de Institutos Seculares, añade que Aparecida es una realidad que aún se vive hoy, por tanto, “todavía tiene mucho que ofrecer” y “si volvemos a la lectura del documento en la mirada de los discípulos misioneros a la realidad podemos aplicarla a este cambio de época”. Se siente muy privilegiada de haber estado en la misma barca asamblearia y mientras “Dios me dé vida y salud seguiré aportando a mi Iglesia”.

TAREAS PENDIENTES

Desde Paraná, en Argentina, **Pablo Cassano** tiene dos sentimientos encontrados: por una parte, una inmensa alegría por ser parte de este acontecimiento inédito; por otra, una preocupación de que las palabras no queden sobre el papel, pues aún “hace falta traspasar el núcleo de los cristianos, de los católicos habituales”. Por ello, confió en que el Espíritu



Santo nos guíe en este camino de la sinodalidad, de la colegialidad, de la asamblea, de la participación y en la salida, en especial, la salida hacia las periferias, hacia los más pobres y que esto lo podamos cumplir con la gracia de Dios”.

CONVERSIÓN DEL CORAZÓN

Mariana García vive en Mendoza (Argentina) y pertenece al Orden de las Vírgenes de esta arquidiócesis. Considera que la Asamblea fue “una profunda experiencia eclesial, porque hablábamos un mismo lenguaje a pesar de las diversidades de idiomas (y carismas). Guarda en su corazón gratos recuerdos que la animan a seguir profundizando en su experiencia de fe y de vida, que comienza “con la conversión de nuestro propio corazón”. Además añade que la



Miembros del Equipo Latinoamericano y Caribeño de Pastoral Juvenil durante la Asamblea Eclesial

Asamblea fue “una antesala de esta etapa que estamos viviendo como Iglesia a nivel mundial y continental con este sínodo que se está gestando.

LLEVADOS POR EL ESPÍRITU

Devoto a la Virgen Aparecida, patrona de Brasil, **Toninho Kalunga**, de la diócesis de Osasco, residente de Cotia-SP y laico orionita de la comunidad São Luiz Orione, considera que participar en la Asam-

MARIANA GARCÍA: “LA ASAMBLEA FUE UNA PROFUNDA EXPERIENCIA ECLESIAL, PORQUE HABLÁBAMOS UN MISMO LENGUAJE A PESAR DE LAS DIVERSIDADES DE CARISMAS”

blea lo ha marcado: “Fue un espacio fantástico, donde la acción del Espíritu Santo nos lleva y nos dirige hacia una Iglesia en salida”. Cree que algunos sectores de la Iglesia “aún no han comprendido este llamado desde el Evangelio”, pero hace votos para que cambien de parecer, porque “nosotros, desde este encuentro y desde el ejemplo, podremos llevar a la Iglesia a su construcción histórica, en la defensa de la Palabra y, especialmente, en la opción preferencial por los pobres”. Sin duda, Toninho siente “una gran alegría haber participado en este momento” y cuenta con “una enorme disposición para continuar este camino”.

UN HOMBRE DE LAS PERIFERIAS

Sergio Antonio Pitta López fue el asambleísta que representó

a los campesinos paraguayos. Habla guaraní y vive en su amado campo. Dice que atendió el llamado que los obispos desde la Conferencia le hicieron: “Un momento de mucha felicidad, porque nosotros de algún modo somos periferia”. Explica que en el momento asambleario de noviembre de 2021 se tuvo que trasladar hasta Asunción para conectarse con los 1.000 asambleístas. Por consiguiente, “me sentí bien, representando a los campesinos, porque con este llamado nos sentimos incluidos, motivados a seguir construyendo Iglesia con padres, obispos, hermanos y hermanas”, para que “seamos más fieles al llamado de Dios, con todo nuestro ser, como hermanos”. Una oportunidad única que seguirá aprovechando para escuchar y ser escuchado.